Mantienen a los inmigrantes en celdas solitarias, a veces durante semanas

Ian Urbina y Cahterine Rentz, The New York Times 23 de marzo de 2013 1

Washington - En un día cualquiera, unos 300 inmigrantes son sometidos a un régimen de aislamiento en los 50 más grandes centros de detención que componen el mosaico de centros de detención que se expande en todo el país, supervisados por funcionarios del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, según los nuevos datos federales.

Casi la mitad son aislados durante 15 días o más, punto en que los expertos en psiquiatría afirman que están en riesgo de daño mental severo, con cerca de 35 detenidos mantenidos allí durante más de 75 días.

Si bien los registros no indican por qué incomunican a los inmigrantes, un asesor que ayudó a la Agencia de Inmigración y revisó las cifras calcula que en dos tercios de los casos implicaban faltas disciplinarias como la infracción de reglas, rezongo a los guardias o peleas. Los inmigrantes también fueron aislados con regularidad porque los consideraron como una amenaza para otros detenidos, para el personal o para fines de protección, cuando el inmigrante era homosexual o enfermo mental.

Los Estados Unidos han sido objeto de duras críticas en el país y en el extranjero por recurrir al régimen de aislamiento en las prisiones más que cualquier otro país democrático del mundo. Mientras que Inmigración y Control de Aduanas encarcela e incomunca sólo alrededor de 1 por ciento de los inmigrantes, esta práctica, no obstante, es alarmante porque los detenidos están recluidos por cargos civiles, no penales,. Como tales, no deben ser castigados, sino simplemente confinados, para garantizar que estén presentes en las audiencias administrativas.

Después que las autoridades federales de inmigración lo atraparon, Rashed BinRashed, un migrante ilegal de Yemen, fue enviado a un centro de detención en Juneau, Wisconsin Fue confinado solo, dice, tras negarse a ir al comedor de la cárcel y a comer, porque quería ayunar durante el Ramadán.

Las autoridades federales incomunicaron a Delfino Quiroz, un inmigrante homosexual de México, durante cuatro meses en 2010, alegando que fue por su propia protección, recuerda. La profunda depresión en que cayó se debió a que escuchó los intentos de suicidio de tres reclusos. "Dios mío —recuerda que rezaba—, no me dejes caer en lo mismo".

 $^{1. \} http://www.nytimes.com/2013/03/24/us/immigrants-held-in-solitary-cells-often-for-weeks.html?pagewanted=all\&_r=0\&pagewanted=print$

Mientras los legisladores en Washington consideran una reforma del sistema de inmigración, el Congreso se enfrenta a cuestiones espinosas no sólo respecto del status que conceda a los inmigrantes que residen en el país, sino también sobre la mejor manera de aumentar los esfuerzos de aplicación de la ley y qué derechos asegurar a los inmigrantes ilegales durante su detención.

La nueva información federal destaca lo costosa que resulta la política punitiva de inmigración, dado lo caro del aislamiento como forma de detención.

"I.C.E.² está usando claramente una fuerza excesiva, ya que se trata de detenciones de civiles", dijo el Dr. Terry Kupers, un psiquiatra que estudia el régimen de aislamiento en el Instituto Wright, una universidad de postgrado en psicología con sede en Berkeley, California. "Y eso lo convierte en un abuso de los derechos humanos".

Ernestine Fobbs, portavoz de la Agencia, dijo que además de los inmigrantes que están separados de la población en general por razones disciplinarias, los detenidos quedan aislados sólo "como último recurso, cuando otras opciones no están disponibles para hacer frente a aspectos específicos de la situación".

"I.C.E. toma con mucha seriedad el cuidado de la salud mental de las personas bajo custodia de la agencia", añadió. La agencia se negó a hablar de casos particulares, alegando cuestiones de privacidad.

Otro oficial de la agencia que no estaba autorizado a declarar, hizo hincapié en que algunos de los detenidos que son puestos en "unidades de segregación" tienen antecedentes penales, de pertenencia a bandas o historial de violencia.

"Es una situación límite —dijo el oficial—. Queremos asegurar que no abusamos".

Las condiciones de detención varían, pero los detenidos en aislamiento permanecen rutinariamente solos durante 22 o 23 horas al día, a veces en celdas sin ventanas de 4 por 1.8 m, según entrevistas con detenidos actuales y anteriores y una revisión de registros de caso que implican más de tres docenas de inmigrantes desde 2010.

El acceso a teléfonos y a abogados es mucho más restringido para los aislados, este tipo de comunicación ocasionalmente se permite sólo a media noche, cuando es poco probable encontrar a alguien disponible. A los inmigrantes normalmente se les concede más o menos una hora diaria de recreación, dijeron los detenidos. En algunas instalaciones eso se limita al paseo por lo que los detenidos llaman "la jaula", un recinto techado con pisos de concreto y cercas en todos los lados, similar a una perrera interior.

^{2.} Immigration and Customs Enforcement.

La información federal que los funcionarios comenzaron a revisar hace un año a petición de los abogados de inmigración, ofrece la primera imagen pública del número de inmigrantes que se hallan en aislamiento, cuánto tiempo permanecieron allí y cuántos tenían problemas de salud mental: alrededor de 10%. Las 50 plantas que la agencia revisó durante un período de cinco meses mantuvieron alrededor de 85% de la población media diaria de la Agencia, de 34.000 detenidos.

Los recuentos facilitados por la Agencia de Inmigración son probablemente bajos debido a que muchos de los centros de detención omitieron las estadísticas de segregación durante algunas semanas del período revisado, y algunos no incluyeron los casos con problemas de salud mental en su cuenta.

El oficial de inmigración que pidió anonimato dijo que la Agencia sigue de cerca las condiciones para garantizar que las prácticas de aislamiento se plieguen a sus directrices, inclusive revisiones periódicas de casos de aislados y visitas de médicos profesionales.

En entrevistas de salida y expedientes de caso, los inmigrantes detenidos describen diferentes razones para ser aislados. En el Condado de Pinal, Arizona, por ejemplo, un detenido afirmó que lo aislaron durante casi tres meses supuestamente por discutir con un guardia. Dijo que los guardias denegaron su solicitud de revisar el video antes de sentenciarlo al aislamiento. Otro detenido en el condado de Sherburne, Minnesota, dijo que fue aislado después que los guardias encontraron un poco de crema de cacahuate y un paquete de Kool-Aid en una bolsa en su celda, una infracción a las reglas.

Los oficiales de la Agencia dicen que es restringida su capacidad para usar pulseras de tobillo y otras formas de detención de inmigrantes en sus 250 cárceles, en prisiones privadas y otras instalaciones.

La Agencia paga un promedio de 122 dólares por día por cada inmigrante que detiene. La Agencia no investiga el costo del confinamiento aislado, pero los expertos dicen que la práctica triplica el costo y puede ser cientos de veces más cara que alternativas como el uso de grilletes electrónicos de tobillo.

A medida que el gobierno de Obama la ha intensificado, la detención de población inmigrante se ha incrementado. Rebasa en casi 85% las cifras de 2005. Cuando detienen inmigrantes ilegales, por lo general no reciben sentencias con fecha de finalización; a veces duran meses, hasta que voluntariamente firman documentos de deportación o las autoridades de inmigración determinan si pueden quedarse o serán deportados.

Aunque las nuevas directrices de la Agencia de Inmigración limitan el aislamiento a 30 días por cada infracción a la disciplina, hay excepciones, y tal confinamiento puede ser indefinido, según la información que obtuvo el Centro Nacional de Justicia para Inmigrantes y el Taller de Periodismo de Investigación, una organización periodística sin fines de lucro con sede en la Universidad Americana.

El aislamiento es ampliamente considerado como la forma más peligrosa de detener a la gente, y aproximadamente la mitad de los suicidios en prisión ocurren cuando las personas son segregadas de esta manera. Privados del contacto humano significativo, prisioneros sanos a menudo devienen en seres profundamente problemáticos. Paranoia, depresión, pérdida de memoria y auto-mutilación no son infrecuentes. No hay información disponible sobre cuántos de los 18 suicidios entre 133 muertes de inmigrantes detenidos desde 2003 se produjeron en unidades de incomunicación.

El Dr. Allen Keller, director del Centro para la Salud y los Derechos Humanos de la Universidad de Nueva York, dijo que cuando entrevistó a unos 70 inmigrantes detenidos un decenio atrás, más o menos una cuarta parte aseguró que los habían incomunicado en algún momento y 40% dijo que los habían amenazado con aislarlos.

Expertos en traumas dicen que el impacto psicológico de la incomunicación puede ser más grave para los inmigrantes detenidos porque muchos de ellos son víctimas de la trata de personas, violencia doméstica o asalto sexual o han sobrevivido a la persecución y la tortura en sus países de origen.

Por ejemplo, Ronal Rojas-Castro, un inmigrante hondureño, fue detenido durante ocho meses después de ingresar ilegalmente a Estados Unidos en abril pasado. Fue capturado después de permanecer cautivo de los contrabandistas durante cinco días, con más de 100 personas en una casa en Texas, cerca de la frontera con México. Cuando uno de los inmigrantes logró pedir ayuda, la Agencia de Inmigración fue alertada y al tratar de huir, Ronal Rojas-Castro se rompió el tobillo.

Más tarde fue capturado y puesto en confinamiento aislado, dice, porque los guardias dijeron que podría utilizar sus muletas como arma. A Rojas-Castro lo mantuvieron en completa oscuridad durante cuatro días, vestido sólo con su ropa interior.

El Dr. Kupers, psiquiatra del Instituto Wright, dijo: "Los inmigrantes están en la peor situación. Carecen de defensores, su familia teme quejarse". Los detenidos no están representados automáticamente por un abogado y 85% no tienen ninguno.

BinRashed, el detenido yemení, había permanecido en Estados Unidos durante cinco años después de huir de su país por la guerra civil que lo asoló en 1999. Llegó como solicitante de asilo, pero fue detenido en 2005 por haber declarado falsamente que su país de origen era Somalia. Durante casi tres años lo mantuvieron en Detención de Inmigrantes, pero ganó su caso en la Corte contra la deportación y ahora vive en Chicago con su prometida y su hijo. Relató que el tiempo que pasó incomunicado fue la experiencia más horrible de su vida.

Todd Nehls, exsheriff del condado de Dodge, Wisconsin recientemente retirado, quien dirigía el centro de detención donde mantuvieron a BinRashed, dijo en una entrevista

que no creía que sus oficiales hubieran confinado al detenido 23 horas por negarse a comer, sino que tal vez lo incomunicaron por infringir las reglas o por alegar. Nehls añadió que no recordaba detalles sobre el caso.

Quiroz dice que los oficiales le dijeron que lo habían incomunicado por su propia protección, ya que es homosexual. Cuando lo detuvieron por conducir ebrio en 2010, Quiroz había vivido en Estados Unidos en espera de obtener su legalización a partir de una solicitud de que su padre, un ciudadano estadounidense, había presentado doce años antes.

Mientras se determinaba su situación jurídica, Quiroz no estaba obligado a salir del país, pero el oficial de cargo lo entregó a la Agencia de Inmigración que lo envió a prisión en Houston. Contra sus objeciones, Quiroz, al igual que muchos otros homosexuales, lesbianas y transexuales detenidos, fue incomunicado. Lo liberaron en marzo de 2011.

En los últimos años, ha aumentado la presión para limitar el uso del aislamiento en otros establecimientos. Después de una audiencia en el Senado en junio pasado, la Oficina Federal de Prisiones dijo que planea revisar sus políticas y reducir de inmediato 25% el número de presos incomunicados.

El año pasado, el relator especial de la ONU sobre la tortura, Juan Méndez, pidió que la incomunicación se prohibiera, salvo en situaciones limitadas y señaló a Estados Unidos por su dependencia en el método. Recomendó la prohibición de la incomunicación prolongada, lo que significa más de 15 días, porque, según dijo, la privación sensorial puede constituir tortura. También abogó por una prohibición del aislamiento a menores y personas con discapacidad mental.

A principios de este mes, publicó un informe parcialmente enfocado al uso que el gobierno de Estados Unidos hace de la incomunicación a los inmigrantes detenidos. "Estados Unidos —dijo en entrevista— viola sus obligaciones bajo la Convención contra la Tortura".

Inmigrantes mantenidos en asilamiento

Un análisis de 50 establecimientos que confinan alrededor de 85% de todos los detenidos por la Agencia de Inmigración y ... de Estados Unidos muestra grosso modo que 300 personas permanecieron incomunicadas un día determinado sobre un período de cinco meses durante 2012.

11% eran enfermos mentales 46% permanecieron aislados 15 días o más 21% los mantuvieron así 45 días o más 11% los mantuvieron 75 días o más Nota: Los oficiales de Naciones Unidas dicen que el confinamiento en soledad por más de dos semanas puede constituir tortura, y los expertos dicen que el daño psicológico después de un tiempo prolongado puede ser irreversible.

Fuente: U.S. Immigration and Custom Enforcement.

THE NEW YORK TIMES